Centro de Estudios ILLICE

PRUEBA DE CERTIFICACIÓN PARA EXTRANJEROS

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

Historia de la Filosofía · Prueba de Certificación para Extranjeros

Incluye dos simulacros de examen propios, con la misma estructura, puntuación y duración que el modelo de examen oficial de la asignatura, resueltos paso a paso.

Primera edición: 2026

© 2026 Juan Marcos Sanmartín. Todos los derechos reservados.

Edita: Juan Marcos Sanmartín (Centro de Estudios Illice) · Pont dels Ortissos, 6, entresuelo · 03203 Elche (Alicante)
contacto@centrodeestudiosillice.com · www.centrodeestudiosillice.com

Este libro es para uso personal de quien lo ha comprado. Queda prohibida su reproducción, distribución, comunicación pública o transformación, total o parcial, por cualquier medio (incluidos WhatsApp, redes sociales y plataformas de apuntes), sin autorización escrita del titular, conforme a la Ley de Propiedad Intelectual.

Si has recibido este libro sin haberlo comprado, puedes conseguir tu propia copia en
www.centrodeestudiosillice.com/libros

ÍNDICE

BLOQUE I. DE LOS ORÍGENES A LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

Tema 1 Qué es la historia de la filosofía. Mito y logos 5
Tema 2 Los presocráticos: el problema de la realidad 35
Tema 3 Sofistas y Sócrates: la Ilustración griega 65
Tema 4 Platón: idea, alma, virtud y ciudad 93
Tema 5 Aristóteles: naturaleza, alma, virtud y política 125
Tema 6 El helenismo: estoicismo, epicureísmo y el fin del mundo antiguo 159

BLOQUE II. DE LA EDAD MEDIA A LA MODERNIDAD EUROPEA

Tema 7 La filosofía medieval: fe y razón 185
Tema 8 El nacimiento de la modernidad: Renacimiento y revolución científica 217
Tema 9 Racionalismo y empirismo: Descartes y Hume 247
Tema 10 El contrato social: Hobbes, Locke y Rousseau 283

BLOQUE III. DE LA MODERNIDAD A LA POSMODERNIDAD

Tema 11 La Ilustración y la primera ola del feminismo 317
Tema 12 Kant: la filosofía crítica y la ética del deber 345
Tema 13 Marx, la Escuela de Fráncfort y Arendt 383
Tema 14 Nietzsche, la sospecha y la herencia posmoderna 419
Tema 15 El siglo XX: lenguaje, existencia y feminismo contemporáneo 455

BLOQUE IV. OCHO TEXTOS PARA COMENTAR

Tema 16 Platón: el libro VII de la República 493
Tema 17 Aristóteles: Política, libro I (capítulos 1-7) 511
Tema 18 Tomás de Aquino: Suma teológica I, cuestión 2 («Si Dios existe») 529
Tema 19 Descartes: Discurso del método, partes II-IV 547
Tema 20 Kant: «¿Qué es la Ilustración?» 565
Tema 21 Marx: «El trabajo enajenado» (Manuscritos de economía y filosofía) 583
Tema 22 Nietzsche: «El nihilismo europeo» 601

Muestra gratuita. Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución



Centro de Estudios ILLICE

PRUEBA DE CERTIFICACIÓN PARA EXTRANJEROS

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

QUÉ ES LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA. MITO Y LOGOS

1

Muestra gratuita · Centro de Estudios Illice

Tema 1. Qué es la historia de la filosofía. Mito y logos

Este tema contesta una pregunta que te vas a hacer en octubre y que conviene contestar bien de entrada: **¿para qué sirve saber lo que pensó alguien que murió hace veinticinco siglos?** La respuesta corta es que los problemas de los que vas a oír hablar este curso no están resueltos. La respuesta larga ocupa las páginas que siguen, y de paso te enseña a usar el libro entero: cómo se lee un texto filosófico, cómo se caza el paso flojo de un razonamiento y cómo se escribe una respuesta filosófica: relacionar las ideas de un texto con el resto del pensamiento de su autor, compararlo con otro filósofo y aplicar una idea a un caso en pocas líneas.

El tema tiene además contenido propio: la aparición de la filosofía en Grecia —lo que se llama *el paso del mito al logos*— es el punto de partida de todo lo que viene después, y los dos conceptos que lo explican, *mito* y *logos*, se usan en todo el libro.

LO QUE HAY QUE LLEVARSE DE ESTE TEMA

- Qué es hacer historia de la filosofía, y por qué un problema puede ser a la vez de su época y nuestro.
- Cómo se separa en un texto **la tesis** de las razones, y lo que el autor afirma de lo que discute: es el método del comentario de texto y sirve para todos los temas.
- Cómo se pasa de la lectura a la respuesta: relacionar el texto con otras ideas de su autor y compararlo con otro filósofo.
- Qué explicaba el mito y en qué cambia la explicación cuando alguien pregunta por la naturaleza.
- Las condiciones que hicieron posible ese cambio en Jonia, y qué de eso se sabe y qué se discute.
- Dos conceptos que se usan en todo el libro: **mito** y **logos**.

1. Un problema que es de su tiempo y sigue siendo nuestro

Hacia el año 585 antes de nuestra era, en una ciudad portuaria de la costa de Asia Menor llamada Mileto, un hombre llamado Tales dijo que todo procede del agua. Es una afirmación falsa. Ningún libro de física la sostendría hoy. Y sin embargo el curso empieza ahí, y no en la primera afirmación verdadera sobre la materia, que llegaría mucho después.

La razón es que lo que importa de Tales no es la respuesta, sino **la pregunta**: de qué está hecho el mundo, y si hay algo que permanece por debajo de todo lo que cambia. Esa pregunta no ha caducado. Cuando un físico discute hoy si las partículas elementales son lo último o si hay algo por debajo, está en la misma pregunta con instrumentos distintos. La historia de la filosofía es la historia de esas preguntas y de las respuestas incompatibles que han recibido.

«Incompatibles» es la palabra que hay que retener. No se trata de una colección de opiniones que se suman. Mira lo que pasa con tres problemas que vas a recorrer este curso.

EL MISMO PROBLEMA, RESPUESTAS QUE NO CABEN JUNTAS

¿Qué es lo real? Tales dice que el agua; Parménides, que lo real es uno, inmóvil y que el cambio es apariencia; Demócrito, que hay átomos y vacío y nada más; Platón, que lo verdaderamente real son las Ideas y que esto que tocamos es copia; Hume, que de lo real sólo nos consta lo que llega por impresiones; Kant, que conocemos el fenómeno y no la cosa en sí. Si Parménides tiene razón, Demócrito está equivocado: no hay vacío, porque el no ser no es. No caben juntos.

¿Cómo se justifica el poder? Platón responde que debe mandar el que sabe; Aristóteles, que el ciudadano se realiza gobernando y siendo gobernado por turno; Hobbes, que la autoridad absoluta

Muestra gratuita. Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución

se justifica porque la alternativa es la guerra de todos contra todos; Locke, que sólo manda quien tiene el consentimiento de los gobernados y respeta sus derechos; Rousseau, que la única ley legítima es la que uno se da a sí mismo como parte de la voluntad general. Y Olympe de Gouges pregunta, en 1791, por qué la ciudadanía de esos textos se detiene en los varones. Otra vez: si Hobbes tiene razón, el derecho de resistencia de Locke es un absurdo.

¿Qué es una vida buena? Aristóteles dice que la actividad del alma según la virtud, a lo largo de una vida entera; Epicuro, que la ausencia de turbación; los estoicos, que vivir conforme a la razón que gobierna el mundo, aunque duela; Kant, que lo que hace buena a una vida no es que sea feliz sino que obre por deber; Nietzsche sospecha de todas esas respuestas y pregunta quién sale ganando con cada una.

Un problema filosófico tiene, por tanto, dos caras a la vez, y las dos hacen falta. **Es histórico**: nace en un momento, en un sitio y contra alguien. La pregunta por el mejor orden político no se le ocurre a Platón en abstracto, sino en una Atenas que acaba de perder una guerra y que ha ejecutado a su maestro. **Y es universal**: la pregunta sigue teniendo sentido fuera de esa Atenas, porque cualquier comunidad que reparta el poder tiene que responderla de algún modo.

Si un problema fuera sólo histórico, la historia de la filosofía sería una rama de la arqueología: cosas que pensaron unos señores que ya no están. Si fuera sólo universal, no haría falta historia ninguna: bastaría con un manual de respuestas correctas. Es la combinación de las dos caras lo que hace que esta asignatura exista.

Queda por decir qué hace que una pregunta sea filosófica y no de otra clase, porque de eso depende que sepas reconocer el problema de un texto. Una pregunta es filosófica cuando **no se puede cerrar reuniendo más datos**. «¿Cuántos habitantes tenía Mileto?» se contesta con arqueología. «¿De qué está hecha el agua?» se contesta con química. Pero «¿hay algo que permanezca bajo todo cambio?» no se contesta midiendo: hay que decidir antes qué contaría como respuesta, y eso ya es filosofía. Lo mismo pasa con «¿qué hace justa a una ley?» o con «¿en qué consiste vivir bien?». Los datos son pertinentes —a veces decisivos—, pero solos no bastan, porque lo que se discute es el criterio con el que se juzgan.

De ahí una consecuencia práctica que vale para todo el libro: cuando leas un texto y no encuentres el problema, prueba a preguntarte **qué habría que saber para zanjar la cuestión**. Si la respuesta es «un dato», no has dado con el problema filosófico del texto. Si la respuesta es «habría que ponerse de acuerdo antes en qué significa tal palabra» o «depende de qué consideremos una explicación», lo has encontrado.

LOS DOS ERRORES SIMÉTRICOS

- ✕ **El anacronismo**: leer a Platón como si fuera un demócrata moderno al que le falta información, o condenarlo por no serlo. Platón no está contestando mal a nuestra pregunta; está contestando a la suya.
- ✕ **El anticuarismo**: reducir a Platón a un producto de su época, como si decir «era un aristócrata ateniense del siglo IV» explicara y liquidara su teoría. Que sepamos de dónde viene una idea no nos dice si es verdadera. A eso se le llama *falacia genética*, y es un error de razonamiento.

2. Qué se gana leyendo a un filósofo en su contexto

Si el contexto no demuestra ni refuta nada, ¿para qué sirve? Sirve para tres cosas muy concretas.

Primera: saber contra quién escribe. Casi ningún texto filosófico importante se escribe en el vacío. Platón escribe contra los sofistas, que sostenían que sobre lo justo no hay saber sino persuasión. Descartes escribe contra una filosofía escolar que él considera incapaz de distinguir lo cierto de lo probable. Hume escribe contra quienes creen que la razón sola alcanza verdades sobre el mundo. En

Muestra gratuita. Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución

cuanto sabes contra quién va un texto, entiendes por qué insiste donde insiste: lo que a ti te parece una obviedad repetida era, para su autor, el punto disputado.

Segunda: saber qué significaban las palabras. *Physis* no es «naturaleza» en el sentido de paisaje; es lo que una cosa es por sí misma y el principio por el que crece y cambia. *Areté* no es «virtud» en el sentido moral cristiano; es la excelencia en la función propia, y un caballo o un cuchillo pueden tenerla. *Idea*, en Platón, no es una ocurrencia mental. Traducir estas palabras a su significado de hoy es la manera más rápida de escribir un disparate.

Tercera: saber qué alternativas había disponibles. Nadie podía ser evolucionista en el siglo IV antes de nuestra era, y no por falta de inteligencia. Las opciones que un pensador tiene delante están limitadas por lo que su época sabe, por lo que puede decir en público sin acabar en un juicio y por los conceptos que ha heredado. Reconstruir ese abanico es reconstruir la dificultad real del problema.

2.1. Contexto no es biografía

Un aviso, porque es el vicio más extendido. Contexto no significa contar la vida del autor. Que Descartes fuera soldado, que Hume no consiguiera una cátedra o que Nietzsche enfermara no explica sus tesis, y escribirlo consume las líneas que necesitabas para otra cosa. Lo que importa son las circunstancias sociales, políticas y culturales relevantes que influyen en la cuestión presentada. Relevantes *para la cuestión*: ésa es la palabra que hay que subrayar.

Qué entra y qué no entra en una contextualización.

Si el texto discute…	Entra	No entra
El origen de la naturaleza, en un jonio del siglo VI a. C.	Las colonias, el comercio con Oriente, la escritura alfabética, la polis	Las guerras médicas, que son medio siglo posteriores
El mejor orden político, en Platón	La derrota de Atenas, la condena de Sócrates, el descrédito de la asamblea	Que Platón viajara a Sicilia tres veces
La igualdad de los sexos, en el siglo XVIII	La Revolución francesa, la declaración de derechos que no nombra a las mujeres, el debate sobre su educación	La vida sentimental de la autora

La regla para saber si un dato de contexto es pertinente: pregúntate si, quitándolo, la tesis del texto se entiende igual de bien. Si se entiende igual, sobra.

UNA FRASE LEÍDA SIN CONTEXTO Y CON CONTEXTO

Aristóteles escribe que el ser humano es *zoon politikón*, un animal político. Leído a lo bruto, eso significa «al hombre le interesa la política», que es falso y además trivial.

Con contexto dice otra cosa. *Polis* no es el Estado moderno: es una comunidad pequeña de ciudadanos que deliberan cara a cara. Y *animal político* no describe una afición, sino una **naturaleza**: Aristóteles sostiene que el ser humano sólo desarrolla lo que le es propio —el lenguaje, la justicia, la virtud— dentro de esa comunidad, de modo que quien vive fuera de la polis «o es una bestia o es un dios». La frase deja de ser una obviedad y pasa a ser una tesis discutible: exactamente lo que discutirán después Hobbes, para quien el hombre fuera del Estado no es un animal político sino un lobo, y Rousseau, para quien el hombre natural no necesitaba a nadie.

Ahí tienes ya, de regalo, el esqueleto de una comparación entre autores: un problema —¿es la comunidad política natural o artificial?—, un autor que dice una cosa y otros que dicen la contraria, y el punto exacto en que chocan.

Muestra gratuita. Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución

3. Cómo se lee un texto filosófico

Aquí empieza la parte más útil del libro. Comentar un texto empieza por saber leer, antes que por saber datos. Vas a hacer esto quince veces este curso, así que conviene aprenderlo una vez bien.

3.1. Tema y tesis no son lo mismo

El **tema** es de qué habla el texto. La **tesis** es qué sostiene sobre eso. Dicho de otra manera: el tema se enuncia con un sustantivo o con una pregunta; la tesis, con una oración que alguien podría negar.

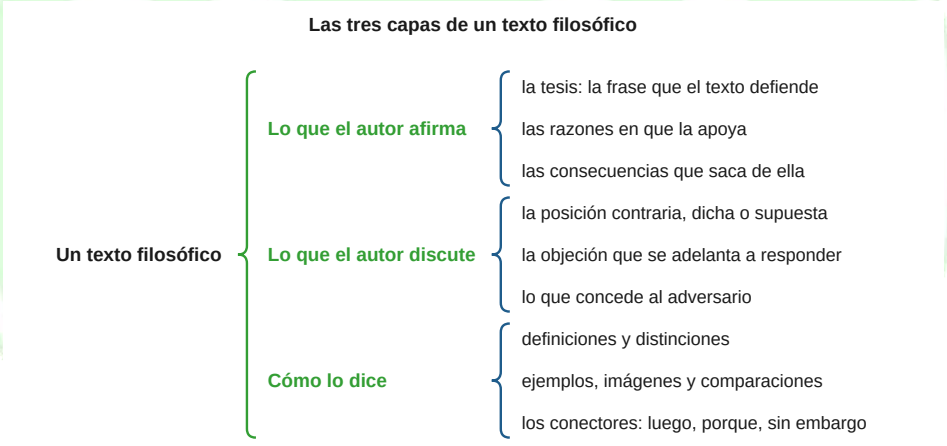
Hay un contraste que no falla. **Niega la frase que has escrito. Si al negarla te sale otra frase con sentido, que otro filósofo podría defender, era una tesis. Si al negarla te sale un sinsentido, era un tema.**

La negación de una frase, aplicada.

Lo que escribes	Negado	Qué era
El texto trata de la felicidad	«El texto no trata de la felicidad»	Tema. No dice nada sobre la felicidad.
La felicidad consiste en la actividad del alma según la virtud	«La felicidad no consiste en eso, sino en el placer»	Tesis. Epicuro firmaría la negación.
El autor habla del origen del conocimiento	«No habla del origen del conocimiento»	Tema.
Todo contenido del pensamiento procede de una impresión	«Hay contenidos que no proceden de impresión alguna»	Tesis. Descartes firmaría la negación.

3.2. Las tres capas de un texto

En un texto filosófico hay siempre tres cosas mezcladas, y separarlas es la mitad del trabajo.



El tema sale de la primera columna; la tesis y sus ideas, de la primera y la segunda; los conectores son el mapa del argumento.

La capa que más problemas da es la segunda. **Un texto filosófico casi nunca es sólo una exposición: es una discusión.** El autor enuncia la posición del contrario para rebatirla, se adelanta a una objeción, concede algo antes de negar lo demás. Y el alumno que lee deprisa atribuye al autor una frase que el autor está citando para tumbarla. Ése es un error muy frecuente al resumir un texto, y la manera de evitarlo es buscar las marcas: «se dirá que…», «alguien podría objetar…», «según algunos…», «no se trata de…», «en primer lugar, esto no implica…».

3.3. Los conectores son el mapa

El argumento de un texto no está escondido: está en las palabras de enlace. Subráyalas antes que ninguna otra cosa.

Muestra gratuita. Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución

Qué te dice cada conector sobre la estructura.

Conector	Qué anuncia
porque, pues, ya que, puesto que	Viene una **razón** de lo que se acaba de decir.
luego, por tanto, así pues, de ahí que	Viene una **conclusión**. Lo de antes eran las premisas.
sin embargo, ahora bien, pero	Viene un **giro**: lo anterior era la posición que se va a limitar.
en efecto, así, por ejemplo	Viene una **ilustración**, no un argumento nuevo.
es decir, esto es, en otras palabras	Viene una **reformulación**: no hay idea nueva que contar.
en primer lugar… por último	Viene una **lista**. Cuenta cuántos elementos tiene: casi siempre son las «ideas» del texto.

3.4. El método, en cuatro pasos

CÓMO SE ATACA UN TEXTO

1. **Léelo entero sin subrayar nada.** Subrayar en la primera lectura sirve para subrayar lo llamativo, no lo importante.
2. **Segunda lectura: marca sólo los conectores** y numera al margen las ideas que van apareciendo. Suelen ser tres o cuatro.
3. **Busca la frase que, si la quitaras, dejaría al texto sin nada que defender.** Ésa es la tesis. Escríbela aparte, con tus palabras, en una sola oración.
4. **Pregúntate contra quién escribe y de qué otra idea suya depende.** Si el texto no lo dice, lo dirá el autor o la época: de ahí salen la comparación con otro filósofo y la relación con el resto de su pensamiento (apartado 3.7).

Comprobémoslo con un texto de verdad: un fragmento de *Los presocráticos* de Jonathan Barnes. No lo reproducimos —la traducción tiene derechos vivos—, pero lo tienes en el Anexo C y basta con estas citas sueltas para seguir el razonamiento.

Ficha del texto de Barnes	
Referencia	J. Barnes, Los presocráticos, Cátedra, 2000, traducción de E. Martín López
Clase de fuente	Fuente secundaria: un historiador de la filosofía, no un filósofo antiguo
Problema	¿En qué sentido exacto puede decirse que los presocráticos fueron racionales?
Tesis	Fueron racionales porque presentaron sus teorías como conclusiones de argumentos discutibles, no como sentencias de autoridad
Construcción	Cuatro cosas que la tesis no significa y, después, la que sí significa
Giro	En «Por tanto, al decir que los presocráticos eran hombres racionales, solo quiero decir esto»

El texto empieza afirmando que los presocráticos tenían en común «una característica de gran importancia: *eran racionales*». Y entonces hace algo que descoloca a quien lee deprisa: dedica la mitad del fragmento a decir **lo que esa afirmación no significa**. Que los griegos fueran racionales «*no implica que los griegos, como pueblo, fueran especialmente proclives a la razón*»; que la racionalidad no es «*un distintivo o una prerrogativa de las ciencias naturales*»; que no hay que suponer que los hombres

Muestra gratuita. Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución

racionales «*deban rechazar resueltamente lo sobrenatural*»; y que «*lo racional no es siempre verdadero*», hasta el punto de que «*pocas opiniones presocráticas son verdaderas, y menos aún tienen un buen fundamento*».

Cuatro negaciones seguidas. Un alumno apresurado resume: «Barnes dice que los griegos eran un pueblo especialmente racional y que por eso nace la ciencia». Es exactamente lo contrario de lo que pone. Y no es un despiste sin consecuencias: invierte la tesis, y el primer paso de un comentario es **identificar explícitamente la tesis**.

La tesis llega después del giro, que el propio texto señala con un «*Por tanto, al decir que los presocráticos eran hombres racionales, solo quiero decir esto*»: que sus teorías «*fueron presentadas no como declaraciones ex cátedra […], sino como conclusiones de los argumentos*», propuestas «*para que unos hombres razonables las estudiaran y discutieran*». Y remata: fueron «*los primeros hombres que conscientemente subordinaron las afirmaciones gratuitas al argumento y el dogma a la lógica*».

LO QUE EL TEXTO DE BARNES TE ENSEÑA DE MÉTODO

Un texto que empieza con una afirmación fuerte y sigue con cuatro negaciones no está dudando: está **acotando**. Las negaciones no son la tesis, son el vallado de la tesis. La tesis viene después, y viene anunciada por un conector conclusivo. Si sabes leer eso, tienes el tema y buena parte de las ideas antes de saber nada de presocráticos.

CUATRO MANERAS SEGURAS DE COMENTAR MAL LAS IDEAS DE UN TEXTO

- ✕ **Parafrasear.** Hay que explicar las ideas evitando la mera repetición del texto. Copiar las frases del texto cambiando dos palabras no es explicarlas.
- ✕ **Atribuir al autor la posición que rebate.**
- ✕ **Dar la tesis sin decir que es la tesis.** Conviene la identificación *explícita*: escribe «la tesis del texto es que…», con esas palabras.
- ✕ **Enumerar las ideas sin relacionarlas.** Lo que cuenta es la relación: qué idea apoya a cuál, qué se sigue de qué.

3.5. Fuente primaria y fuente secundaria: no se comentan igual

Un texto de comentario puede ser una **fuente primaria** (una obra del propio filósofo) o una **fuente secundaria** (un texto de un historiador de la filosofía que habla de filósofos). En este tema el ejemplo es secundario, el de Barnes, porque deja a la vista una trampa de lectura; en los temas siguientes los textos serán, sobre todo, de los propios autores. Conviene saber qué cambia y qué no.

Muestra gratuita. Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución

Cómo cambia el comentario según la clase de fuente.

Parte del comentario	Fuente primaria	Fuente secundaria
Problema	El problema que el filósofo se plantea	El problema que el historiador discute, que suele ser *cómo hay que entender* algo de la historia de la filosofía
Tesis e ideas	La tesis del filósofo y sus razones	La tesis del historiador. **Ojo: no es la tesis de los filósofos de los que habla.** Barnes no sostiene que todo proceda del agua; sostiene una tesis sobre qué hizo racionales a quienes decían esas cosas
Relación con otras ideas del autor	Con las doctrinas del mismo filósofo de las que depende lo que dice el texto (su teoría del conocimiento, su ética, su política)	Con el modo de trabajar y las demás tesis del historiador; sin atribuirle las doctrinas de los autores de los que habla
Comparación con otro filósofo	Con otro que se enfrente al mismo problema	Con autores que se enfrenten al mismo problema que **el asunto del que trata el texto** (los autores o la etapa aludidos)

El error típico con una fuente secundaria es contestar sobre los autores citados en vez de sobre el texto. Si el fragmento discute en qué sentido fueron racionales los presocráticos y tú escribes un resumen de Tales, Anaximandro y Anaxímenes, has contestado a otra cosa: con suerte aprovecharás algo al comparar, pero el problema y las ideas se han ido.

3.6. Localizar el problema del texto

Antes de relacionar nada hay que saber cuál es el problema del texto, y es donde más se falla, porque casi nadie lo escribe con precisión. Se trata de identificar el asunto general del que trata el texto y, si se puede, la pregunta que se plantea en él. Puedes quedarte en el tema; pero si además formulas la **pregunta** a la que el texto responde, haces lo más valioso. La regla es: **escribe el problema como una pregunta filosófica, o como una oración que contenga una**.

Con el texto de Barnes, estas son cuatro maneras de errar el problema y una de acertarlo.

Muestra gratuita. Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución

Cuatro maneras de errar el problema y una de acertarlo.

Formulación	Qué le pasa
«El tema del texto es la filosofía presocrática.»	**Mal.** Es una etiqueta de manual, no un problema. Además vale para cualquier texto del bloque: si tu planteamiento sirve para otro texto, no has especificado nada.
«El autor resume el pensamiento de los presocráticos desde Tales hasta Demócrito.»	**Mal, y además falso.** El texto no resume ninguna doctrina: discute qué significa llamarlos racionales. Inventar contenido que no está es lo peor que se puede hacer al empezar un comentario.
«El texto trata del paso del mito al logos.»	**Mal.** Es el tópico que uno espera encontrar, pero el mito no aparece en el fragmento. El problema sale del texto que tienes delante, no del tema del libro donde lo has estudiado.
«La tesis del texto es que los presocráticos eran racionales.»	**Mal de sitio.** Eso es la tesis, no el problema. Aquí adelantas la respuesta en vez de plantear la pregunta, y además la das recortada: sin el «en qué sentido», la frase es justamente la que el texto se pasa media página matizando.
«El texto plantea en qué sentido preciso puede afirmarse que los primeros filósofos griegos fueron racionales, una vez descartado que la racionalidad consista en la verdad de las conclusiones o en el rechazo de lo sobrenatural.»	**Bien.** Hay una pregunta, está formulada con los términos del texto y recoge el movimiento del fragmento —primero se acota, después se define—. 36 palabras, dos líneas.

LA RECETA DEL PROBLEMA, EN TRES PASOS

1. Localiza **el sustantivo que el texto discute**: aquí, «racional».
2. Conviértelo en pregunta: *¿en qué consiste ser racional?*, *¿qué hace racional a un pensamiento?*
3. Añade **la restricción que el propio texto impone**: no cualquier sentido de «racional», sino el que queda cuando se descartan la verdad y el rechazo de lo sobrenatural. Ese añadido es lo que distingue tu planteamiento del de cualquier otro lector.

3.7. De la lectura a la respuesta: relacionar y comparar

Con el problema, la tesis y las ideas ya sabes qué dice el texto. Lo que viene después no es repetirlo, sino **usarlo**: relacionar sus ideas con otras ideas de la filosofía de su autor, y relacionar y comparar su pensamiento con el de otro filósofo. Son dos respuestas distintas, de unas cuatrocientas palabras cada una, y no se contestan en bloque: la primera mira hacia dentro del autor; la segunda, hacia fuera.

RELACIONAR EL TEXTO CON OTRAS IDEAS DE SU AUTOR

1. **Enuncia la tesis del texto en una frase**, con las palabras «la tesis del texto es que…».
2. **Busca de qué otra doctrina del autor depende.** Pregúntate qué tendría que haber defendido antes para poder decir esto: una teoría del alma, del conocimiento, de la ciudad, de la naturaleza.
3. **Explica cada enlace con un «porque».** «Dice esto porque antes ha sostenido aquello». Una lista de doctrinas sin enlaces es lo que hay que evitar.
4. **Cierra situando el texto en el sistema:** qué pieza es y qué se caería si faltara.

Muestra gratuita. Centro de Estudios Illice
© Juan Marcos Sanmartín · Centro de Estudios Illice · Uso personal · Prohibida su distribución